

NUESTRAS EMPRESAS

Axalto, tarjetas con historia

ORIOI SERRA

Con sede en el polígono industrial Llevant de Parets, Axalto España es la filial que el grupo Axalto NV, con sede en Amsterdam (Holanda), tiene en nuestro país. Se trata de una empresa con más de cuarenta años de experiencia, dedicada a la fabricación y distribución de tarjetas de plástico, con o sin microprocesador, y con una banda magnética o un chip con el número de identificación de la tarjeta en cuestión. Se trata, por lo tanto, de herramientas como las tarjetas de crédito o las tarjetas SIM, donde se almacenan las memorias de los teléfonos móviles. Aún así, estos son solamente algunos de los artículos que fabrica Axalto, dado que su catálogo también incluye, entre otros, documentos como pasaportes electrónicos, tal y como explica el director financiero de la empresa, **Ferran Marí**.

Pero esto no es todo. Aparte de fabricar las tarjetas, Axalto también las personaliza, cuando el cliente así lo requiere. Por ejemplo, como explica Marí, "nosotros recibimos ficheros con datos de los bancos y grabamos estos datos en las tarjetas". Actualmente, Axalto cuenta con un tercio del mercado español de su sector. Aún así, la mayor parte de su producción va destinada al exterior. Concretamente, las exportaciones suponen el 60% de su mercado. Dichas exportaciones se destinan a países como los que formaban el antiguo bloque de Europa del Este, los de Oriente Medio y los de la zona mediterránea, "excepto Francia e Italia", donde la presencia de Axalto es escasa.

LA HISTORIA

Los orígenes de lo que actualmente es Axalto hay que irlos a buscar a Barcelona, durante la década de los años sesenta. Fue concretamente en el barrio de la Barceloneta y en 1964, cuando nació una pequeña empresa familiar dedicada a la transformación de plásticos. Su actividad de entonces todavía distaba de la actual, dado que se dedicaba

a fabricar artículos como álbumes de fotos. Pero a finales de los años setenta, las tarjetas de crédito comenzaron a implantarse con fuerza en nuestro país. Aquella pequeña empresa disponía de la tecnología suficiente para producirlas, y de esta manera entró en este nuevo mercado.

Ya en 1986, la empresa fue vendida al grupo francés SLIGOS. Empezaba a crecer a un ritmo cada vez mayor, pero a finales de los ochenta surgió un problema. A raíz de la preparación de los Juegos Olímpicos de Barcelona, el Ayuntamiento estaba expropiando terrenos industriales de los barrios del Poble Nou y de la Barceloneta para construir lo que acabaría siendo la Vila Olímpica. En aquel momento, SLIGOS tuvo que buscar una nueva ubicación para su centro de producción en España, decidiéndose finalmente por los terrenos que ocupa actualmente en Parets.

De esta manera, compró dichos terrenos y, en 1990, hizo construir su actual sede, que en aquel momento ocupaba solamente la mitad de la superficie actual, es decir, alrededor de 1.500 metros cuadrados. A finales de 1991, la

planta fue inaugurada y empezó a producir. Comenzaba de esta manera una nueva etapa. El fuerte crecimiento experimentado durante los primeros años de funcionamiento de la nueva factoría propició en 1995, tan sólo cuatro años después de su inauguración, la ampliación que la haría crecer hasta sus actuales 3.000 metros cuadrados de superficie. Fue también en 1995, coincidiendo con esta ampliación, cuando empezó a fabricar tarjetas con chip.

Dos años más tarde, a principios de 1997, SLIGOS vendió su negocio a la multinacional petrolera norteamericana Schlumberger, dedicada a la extracción de petróleo de los pozos y a su distribución - es proveedora de firmas como Repsol-. Esto supuso un importante avance en el campo de las tarjetas con chip, dado que Schlumberger "era fuerte en telefonía móvil", un mercado que por aquel entonces comenzaba a ganar fuerza. Pero, ya entrado el nuevo siglo, una serie de inversiones fallidas habían dejado la economía de Schlumberger en una situación delicada, motivo por el que el grupo norteamericano decidió despren-

LOS OBJETIVOS

Al preguntarle por los objetivos de Axalto de cara al futuro, Marí afirma que la empresa pretende "apoyar la migración de la tarjeta magnética hacia el chip". El director financiero también recuerda que en 2002 se invirtieron tres millones de euros en equipos que permitiesen "responder con agilidad a la demanda bancaria". Esta filosofía se mantendrá, y se invertirá con el objetivo de "dar una respuesta cada vez más ágil a mercados emergentes" en algunos de los cuales la empresa ya está presente, como el de la antigua Europa del Este. Además, la empresa no se olvida de "atender el mercado español, que es altamente competitivo". Por este motivo, en nuestro país se ofrecen valores añadidos. Se trata de servicios para el cliente como la mencionada personalización de las tarjetas.



Ferran Marí, director financiero de Axalto

Nombre de la empresa: Axalto SP

Localidad: Parets

Número de empleados: 180

Superficie: 3.000 m2

Facturación: 30.000.000 euros